



EL PORTEÑO IMAGINARIO

POR MANUEL PEÑA MUÑOZ



La universidad junto al mar

La Universidad fue creada a iniciativa del filántropo y hombre de negocios Federico Santa María Carretera (Valparaíso, 1845 - París 1925) quien había ganado una inmensa fortuna en el mercado del azúcar en París donde residía desde muy joven. Al fallecer y no tener descendencia, donó toda su herencia a su ciudad natal con la intención de favorecer la educación de los jóvenes más necesitados del país. Su idea era que se pudieran formar en una Universidad y se superaran a través de una educación técnica y científica de alta calidad. De esta manera se creó la Universidad que lleva su nombre.

El arquitecto Josué Smith Solar y su hijo Josué Smith Miller, destacados arquitectos de la época, se hicieron cargo del proyecto creando un campus universitario de estilo neo gótico inspirado en las universidades de Oxford y Cambridge. La Universidad se emplazó en el lugar donde estaba situado el Fuerte Pudeto del que se conservaron los cañones en una de las terrazas. La Universidad se inauguró en 1931 siendo un hito arquitectónico de la ciudad entre Valparaíso y Viña del Mar.

UNA CONSTRUCCIÓN DE PIEDRA

La construcción con sus paseos y escalinatas alberga salas de clases, laboratorios, biblioteca, gimnasio, piscina, cancha de fútbol y extensos jardines siempre muy bien cuidados con flores y estatuas ornamentales. Sus primeros profesores eran alemanes que llegaron antes y después de la Segunda Guerra Mundial aportando conocimientos de vanguardia en física, química e ingeniería. Los universitarios llevaban uniforme y dormían en el internado cuyos pasillos eran de madera de corcho para disminuir el ruido. Aquí se formaron los primeros orfebres, caldereros, carpinteros, ebanistas, electricistas...

En 1937 se creó la radio emisora de la Universidad que existe hasta el día de hoy y que solo transmite música clásica, siendo la radio universitaria más antigua de

“ Una de las Universidades más bellas del país es la Universidad Federico Santa María situada en Valparaíso, en una ladera del cerro Los Placeres y frente al océano Pacífico. ”

Latinoamérica. Su hermosa construcción está considerada como una de las obras arquitectónicas nacionales más importantes del siglo XX cuyo lema es “Ex umbra in solem” que significa “Desde las sombras a la luz”. En recuerdo de su creador, existe una imponente estatua de piedra con su figura a la entrada de la universidad y mirando el mar que añoró en su vida en París. A sus pies, sus cenizas reposan en una urna de mármol.

La Universidad posee un teatro considerado uno de los más importantes del país por su amplitud y extraordinaria acústica. Fue inaugurado en 1941 por el Presidente Pedro Aguirre Cerda, cuyo lema era “Gobernar es educar”. Consideraba que en un teatro de estas dimensiones y categoría contribuía a educar en el arte y la música a los universitarios y a la ciudadanía en general. El día de la inauguración la Orquesta Sinfónica de Chile dirigida por el maestro austriaco Eric Kleiber, interpretó un repertorio dedicado a Ludwig van Beethoven.

Por su escenario han pasado numerosas orquestas y espectáculos de teatro, ballet, ópera, jazz, danzas, cine arte y festivales de coros. Entre las presentaciones más destacadas figuran los conciertos de piano de Claudio Arrau y Rosita Renard, el Ballet de Bolshoi, el violinista Yehudi Menuhin, el guitarrista Narciso Yepes, el intérprete de arpa Nicanor Zabaleta, los Niños Cantores de

Viena, el Teatro Negro de Praga, la Ópera de Beijing, el Teatro Nacional de España, el Teatro Nacional Chileno, entre otros.

En este imponente Teatro vi la primera película de mi vida que fue “Sangre y arena” (1941) en la que actuaban Tyrone Power y Rita Hayworth. Tendría unos seis años. Me llevó mi padre y mi padrino, interesados en la trama ambientada en España. Luego asistí a las programaciones de cine arte que había en esta sala, aun los sábados en la mañana. Aquí vi “El globo rojo”, un clásico del cine francés; “El abanico de lady Windermere” de Oscar Wilde, “El día en que murieron los peces”, ambientada en Grecia; “Juana de Arco” con Ingrid Bergman y tantas otras.

En 1970 se presentó el Teatro Nacional Chileno con “La remolienda” de Alejandro Sieveking con Bélgica Castro en el papel de la madre. La sala repleta aplaudió esta obra. Más tarde vi “Sarah” basada en la vida de la actriz francesa Sarah Bernhardt, en la que actuaban Silvia Piñero y Ramón Núñez. Nosotros vivíamos en la calle Malfatti, muy cerca del Aula Magna, de modo que con solo cruzar la avenida Placeres llegábamos a ver las diferentes funciones de la sala. Era un acontecimiento cultural ir al Aula Magna donde se entraba con cierta solemnidad. Hasta el día de hoy. ☺

